

EL ORIGEN DE LAS CORRIDAS DE TOROS EN SAN MARTIN Y EL REGLAMENTO TAURINO

Cuanto más se va investigando, más nos vamos dando cuenta de la cantidad de formas maneras y normas que existían en este Valle en cuanto a lo que se dio en llamar, y que en la actualidad, conocemos por Tauromaquia. En el sito de la Dehesa en épocas no muy lejanas. Sabemos que como tal servía para mantenimiento de toda clase de ganado del Pueblo. Como es lógico el administrador o regente fue y sigue siendo el Ayuntamiento. Estaba casi poblado de árboles: robles, fresnos, álamos e incluso algún que otro frutal de origen. En este terreno de la Dehesa es donde se refugiaban los toros bravos cuando venían de huida o escapados. Enterados de esto los dueños de los caballos que estaban pastando enseguida lo comunicaban al Ayuntamiento, del cual recibía la Orden o consejo de cogerlos como pudieran y así lo hacían metiéndolos en los corrales que improvisaban con madera y ramos para llegado el momento no sin antes haber pasado las peripecias que señalábamos arriba sobre las formas y habilidades para con estos animales e incluso valiéndose de los árboles para defenderse de los toros y así cuando llegase el mayoral o ganadero conducirlos desde allí a la Plaza de Toros y así culminar todo el trabajo de riesgo que habían realizado.

En estos momentos en cuanto a la Plaza de Toros sabemos y debido al estado actual de ruina que presentaba. La corporación municipal bien representada por su actual Alcalde han resuelto el problema decidiendo hacerla nueva en dos o tres períodos que pensamos y deseamos sean lo más cortos posibles. Comprendemos que es más fácil decirlo que realizarlo, por ello, y por el esfuerzo que están realizando, que sabemos que es mucho, desde aquí les alentamos dándoles ánimo para que puedan culminar la Obra que con buen acierto han empezado. (Adelante.)

EL REGLAMENTO TAURINO

El Reglamento Taurino en estos momentos se está llevando a efecto la reforma de la nueva reglamentación taurina. Al parecer antes de tres o cuatro meses estará terminado si no hay contratiempo, lo que deseamos aunque comprendemos la problemática que conlleva la Reforma del mismo. No es fácil convencer a todo el representado aficionado, después de llevar tantos años conociendo el actual Reglamento aunque sabemos según los responsables de realizarlo que las modificaciones se pueden calificar de leves por no ser necesaria la Reforma en profundidad. Para ello, el aficionado en general, que dio siempre gala de reflexividad y siempre dispuesto que fue a adaptarse a las nuevas circunstancias, lo dará por bueno, sabiendo que las modificaciones van encaminadas a engrandecer todo lo que conlleva el Arte Taurino.

A JOSE MARIA SANCHEZ MIRANDA

Tuvimos entre nosotros a un amante de lo que se dio en llamar «Arte de Cuchares». Nos encontramos incapacitados para hacer un análisis que, al menos, pudiera presentar lo que no sabemos de lo mucho que fue como aficionado Sánchez Miranda. Contando con esta dificultad no ha de ser obstáculo para que desde estas líneas dedicadas a él, se puede decir que fue un gran aficionado al toro, sin dejar de mencionar que tuvo predicción por todo aquel que hizo la profesión ajustándose a los cánones, pero no le vamos a encuadrar en el círculo de algunos clásicos aficionados que lo son sólo preferentemente del toreo ya hecho y a poder ser de escuela consumada, no.

José María era un aficionado que valoraba los datos de cualquier chaval que apuntara maneras, de éstos recibía la satisfacción lógica como aficionado que sabe que en este arte como en todo el que empieza de ahí, parte para lo que pueda ser en su día, no amargándole los contratiempos lógicos de uno que empieza, todo lo contrario e incluso si estaba en la oportunidad de charlar con él aconsejándole de los dotes que apuntaba como buenos y con la misma sinceridad los vicios que le podían perjudicar. Cuántas veces a nosotros mismos, chavales que algunos llegaron a ser buenos profesionales, decirnos, el señor Miranda, cosas sobre la corrida de esta tarde, que tiene toda la razón con el toro tal, tuve que hacerlo esto o lo otro, y es cierto lo que nos dijo, lo que ocurre y parece paradójico, estos señores debían ser los que asesoraran desde la barrera y no algunos de los que tenemos, que apenas saben lo que es un toro de lidia.

Pues sí, así era Sánchez Miranda. Ojalá tengamos nosotros la suficiente capacidad para recibir y asimilar esa herencia que nos ha dejado. De haber sido uno de los mejores aficionados que hemos conocido: ¡En tu recuerdo estamos: Gracias!

A. MAQUEDA